

La Seguridad Alimentaria, Malnutrición y Hambre
“Un desafío ético”

María Laura Picón ⁽¹⁾, Laura Cecilia Bezzola ⁽¹⁾, Sandra M. Isely ⁽¹⁾

(1) Facultad de Ciencias Agrarias – UCA

RESUMEN

Los grandes cambios producidos a nivel mundial, en cuanto a la producción y transformación de los alimentos, son la causa de la puesta en riesgo de la seguridad alimentaria. Estos acontecimientos, producidos por el cambio climático, la occidentalización de la alimentación, el aumento exponencial de la población, el descarte de comida, el consumismo, el derroche del agua potable y la continua degradación del suelo –considerado recurso no renovable-, pusieron en primer plano diversas cuestiones éticas de importancia, cuales son el problema del hambre, la malnutrición y la desnutrición.

Las formas actuales de respuestas a estas demandas, muchas veces realimentan el problema, generando mayor deterioro ambiental y exclusión social.

Los alimentos, de un modo impensado, se han colocado hoy por hoy, en el centro de un complejo “debate” en el que se mezclan aspectos meramente técnicos y biológicos- junto a otros de índole diversa como las políticas económicas de los países, el hambre mundial, la bioseguridad y la malnutrición.

Por ello es que en el presente trabajo, se propondrá un análisis de la situación presente en el marco de la globalización, y se intentará postular vías de adaptación y solución ante la creciente crisis. Tendrá como objetivo contribuir a la toma de conciencia acerca de este problema, enfocando el tema de una producción sustentable de alimentos y una nutrición equitativa para todos, sin por ello dejar de lado la protección del ambiente.

Producir alimentos de calidad teniendo en cuenta el cuidado del planeta, ha sido siempre un desafío, no sólo tecnológico sino ético, de muchos referentes sociales. Garantizar el acceso a una alimentación digna para todos los hombres y mujeres es un compromiso que- como repite el Papa Francisco- es una problemática de «toda la familia humana» y para ello, la educación de las nuevas generaciones en la solidaridad, no puede estar ausente. Es a través de ella que cada individuo podrá tomar conciencia de su rol activo en la contribución para hallar una solución. Sólo con educación, el hombre podrá redescubrir el valor y significado de la palabra solidaridad.

El papa Francisco expresa su preocupación al respecto frecuentemente recordándonos que “Es el corazón de la misión de la Iglesia y su atención hacia todos aquellos que sufren por el escándalo del hambre, con que el Señor se identificó cuando dijo: «Tuve hambre y me diste de comer».ⁱ

(i) Papa Francisco (2013) Reportaje de 10 de diciembre en radio vaticana

El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2014” ofrece estimaciones actualizadas sobre la subalimentación y el progreso hacia la consecución de las metas del hambre del Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) y la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA). Un análisis de la situación actual en materia de reducción del hambre y la malnutrición indica que ha continuado el progreso a nivel mundial en muchos países, pero que en otros se necesita un esfuerzo adicional. (FAO, 2014)

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dra. María Laura Picón: piconml@gmail.com

Lic. y Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

En sus últimas estimaciones, la FAO indica que se ha producido una disminución en la cantidad de personas crónicamente subalimentadas si comparamos el trienio 2012-2014 con el trienio 1990-1992. Si lo consideramos en porcentaje la prevalencia de la subalimentación ha descendido del 18,7% al 11,3% a nivel mundial y del 23,4% al 13,5% en los países en desarrollo. No obstante estos datos, que podemos considerar alentadores, dado que más personas tienen acceso a los alimentos, existe una marcada diferencia según la región que se considere. El informe FAO considera la situación en diferentes regiones del mundo, indicando que las más vulnerables, donde no se cumplió la reducción mencionada anteriormente, corresponden al África subsahariana, en la que, cerca de una cada cuatro personas sigue subalimentada. Por otra parte, el Asia, la región más poblada del mundo, sigue, sin embargo, teniendo el mayor número de personas subalimentadas, siendo la región meridional del continente la que más lentamente ha progresado en la reducción del hambre. Por el contrario, América Latina ha cumplido con el objetivo más exigente en cuanto a la reducción de la subalimentación.

No obstante el escenario presentado, el tema del hambre sigue siendo una preocupación de los diversos actores de la sociedad, si se considera que tanto la inseguridad alimentaria como la desnutrición y la malnutrición son el resultado de una serie de factores que convergen desde muchos ángulos diferentes; desde los conflictos internos en los países, la ocurrencia de cambios extremos en el clima y en el ambiente (inundaciones, sequías extremas, calentamiento global, entre otros), las crisis económicas, políticas o religiosas por nombrar los más comunes.

Considerando el tema desde la producción de alimentos, se reconocen grandes cambios a nivel mundial, no solo en la producción sino en la transformación de los alimentos, que muchas veces es la causa de la puesta en riesgo de la seguridad alimentaria. Los parámetros que se ponen en consideración en el presente trabajo, van desde el cambio climático, la occidentalización de la alimentación, el aumento poblacional en forma exponencial, el descarte de comida, el consumismo, el derroche del agua potable, que merece una consideración especial ya que es un recurso no renovable y en franca disminución, la degradación de los suelos por el avance de la agricultura hacia regiones naturalmente no aptas para cultivos, son algunos a considerar. El deterioro ambiental en general y del medio rural en particular, asociado además con mermas en el valor de la tierra y unida a la demanda creciente de alimentos en función del crecimiento poblacional nos compromete como país netamente productor a buscar soluciones a las necesidades insatisfechas y a la producción de alimentos saludables, inocuos, ricos en nutrientes respetando las preferencias alimenticias. (Las presiones de la Globalización sobre la Seguridad Alimentaria, la Sociedad y el Medio Ambiente. *Laura C. Bezzola, Pablo O. Canziani, Sandra M. Isely IV* ENDUC)

Un reciente informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre las perspectivas mundiales de la sostenibilidad de la agricultura, destaca datos preocupantes como la grave escasez de agua en la agricultura, una alta degradación que afecta al 25% de la superficie agrícola mundial o un retroceso anual de tres décimas en el crecimiento de la producción agrícola para los próximos años (del 2% al 1,7%). (FAO, 2012)

La producción de Alimentos está directamente ligada a la degradación de los suelos y a la escasez de agua, y, a su vez estos dos parámetros están afectados por el cambio climático. Por estas razones se impone una adaptación de la agricultura a los cambios producidos en el clima y el suelo. FAO, en su informe “Adaptación de la Agricultura al cambio climático” IICA 2011 sostiene que es esencial la adaptación de los sistemas alimentarios a los cambios climáticos a fin de asegurar la provisión de alimentos, la mitigación de la pobreza y la conservación de los recursos naturales ya que en muchos países, incluyendo Argentina, se están produciendo modificaciones sustanciales en los regímenes pluviométricos con lluvias y tormentas que producen vastas inundaciones y por otro lado sequías prologadas en regiones donde, hasta no hace mucho tiempo, se producían precipitaciones en forma regular. Estos cambios en las condiciones meteorológicas repercuten directamente sobre los cultivos, Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar
Dra. María Laura Picón: piconml@gmail.com
Lic. y Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar
Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

fomentando la aparición de plagas y enfermedades. Las comunidades rurales se ven afectadas con la pérdida sistemática de sus cosechas, del ganado, ya desplazado hacia zonas marginales, y la degradación de sus recursos naturales. Entre las prácticas a fomentar para evitar la merma en la producción de alimentos, es de vital importancia frenar la degradación de los suelos productivos, ya que *"Aproximadamente el 33% de los recursos de suelo está sufriendo procesos de degradación, desde moderado a elevado grado de degradación"*, declaró Roland Vargas, experto de la Alianza Mundial por el Suelo.

Si tomamos la variable Cambio Climático y revisamos su relación con la producción agropecuaria encontramos que esta variable afecta de manera negativa a la producción de alimentos, con el consecuente aumento de precio de la comida lo que impacta en la cantidad y calidad de alimentos que puede comprar y consumir una persona de clase media. Una causal preocupante del cambio climático son las variaciones en la provisión de agua, ya que cambia el ciclo del agua y zonas que son secas serán más secas, mientras que en zonas lluviosas se producirán más lluvias, lo que provocará inundaciones importantes.

Relacionado con el cambio climático está también el valor de la tierra. En el Documento elaborado por PROCISUR en la reunión mantenida en Montevideo – Uruguay en el año 2007, se plantean diferentes escenarios obtenidos a partir de modelos climáticos. Los escenarios más severos indican que los establecimientos rurales pueden perder hasta el 62% de su valor hacia el año 2100, mientras que los escenarios intermedios, que implican aproximadamente 3°C de calentamiento, se podría perder hasta un 30% del valor de la tierra.

Ente la perspectiva de los cambios en el clima, los productores cambiarán el tipo de explotación, tratando de adaptarse a los cambios, utilizando riego en zonas donde no hacía falta, cambiando el tipo de cultivo, cambiando la agricultura por ganadería, todo esto dependiendo del clima. Así, los productores de zonas templadas se inclinarán por los cultivos, los de zonas secas por la ganadería y los de zonas cálidas indistintamente a las dos actividades. En las zonas frías y secas implementarán más sistemas de riego para poder llevar a cabo las explotaciones.

Si a todo lo anterior le añadimos aumento en el nivel de gases contaminantes como por ejemplo el CO₂ que afecta a los sistemas biológicos de manera independiente a las modificaciones climáticas, beneficiando el desarrollo de algunos cultivos pero también de malezas que proliferan y se hacen más resistentes nuestro escenario se complica más aún. Además, el aumento del tenor de CO₂ produce acidificación en los océanos, poniendo en riesgo la fauna ictícola y por consiguiente la industria pesquera; Cambios en los glaciares; el derretimiento de nieve y modificaciones sustanciales en los ecosistemas.

Analizando un documento emitido por la CEPAL en el mismo se muestra que el cambio climático ocasiona reducciones en la producción, los rendimientos y las ganancias de los agricultores centroamericanos. Además, en este documento, se cuantifica el efecto directo de las variaciones en temperatura y precipitación sobre la producción, rendimientos y las ganancias agrícolas. Realiza una estimación de los efectos e impactos del cambio climático para los años futuros 2020, 2030, 2050, 2070 y 2100, mediante modelos de funciones de producción, indica que el cambio climático producirá impactos negativos sobre la producción agropecuaria. Estas pérdidas se proyectan en alrededor de 19% del PIB (Se toma como referencia los impactos a 2100 en porcentajes del PIB de 2007 del Istmo Centroamericano). Las estimaciones realizadas con base en los escenarios climáticos predicen que la mayor proporción de las pérdidas se deben a incrementos en la temperatura. Se puede precisar que las ganancias agrícolas son sensibles al clima, ya que un aumento marginal en la temperatura promedio anual de un grado Celsius disminuye las ganancias agrícolas anuales en un promedio de aproximadamente 26 dólares, 3% del ingreso promedio agropecuario, pero cerca del 5% para 80% de los agricultores. (CEPAL 2009)

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dra. María Laura Picón: piconml@gmail.com

Lic. y Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

En este contexto, la obtención de alimentos sanos y de calidad, con la mira puesta en la conservación del ambiente y los recursos naturales se transforma en una utopía, ya que el medio rural es muy afectado por los cambios climáticos que degradan el suelo y contaminan el agua, sufriendo los embates de la pobreza cada vez más notoria.

Ya en el año 2003, FONTAGRO estableció una relación directa entre pobreza rural y ambiente: los productores seleccionan sus prácticas agrícolas, influenciados por los factores económicos externos y la dotación de recursos naturales y van reformulando su producción en función de los mismos cambios que se producen en el contexto socioeconómico y ambiental.

Si bien los países subdesarrollados son aquellos más afectados por el problema de la pobreza y la desnutrición, no es menos importante analizar también los países desarrollados donde la amenaza principal la constituye la malnutrición, definiéndose este término como la alimentación totalmente inadecuada para la salud de un ser vivo como consecuencia de la falta de equilibrio o variedad que presenta. Puede estar provocada por un exceso de alimentos que se ingieren, especialmente aquellos ricos en grasas, que detonan la enfermedad de la obesidad, o por el contrario por la falta de alimentos, es decir, un individuo puede llegar a la condición de malnutrición porque casi no se alimenta con ningún tipo de nutriente..(Definición ABC: <http://www.definicionabc.com/salud/malnutricion.php#ixzz3VKclSZih>) Es decir que tanto en un caso como en el otro, la persona no ingiere los alimentos adecuados para su correcta nutrición.

De esta forma los alimentos se han colocado en el centro de un complejo debate en el que se mezclan conceptos técnicos y productivos con las políticas económicas de los países, el hambre mundial, la bioseguridad y la malnutrición. Es muy compleja la situación para ser abordada desde un solo punto de vista, y es muy importante la toma de conciencia del problema, el estudio de las diferentes causas y el esbozo de alguna solución. Todo ello teniendo en cuenta la producción de alimentos en forma sustentable y la protección del ambiente.

La problemática del hambre fue abordada por el Papa Francisco en ocasión de su visita a la sede de la FAO (la organización para la Agricultura y la Alimentación de Naciones Unidas) en ocasión de su Segunda Conferencia Internacional sobre nutrición donde una de sus reflexiones fue "*Las personas y los pueblos exigen que se ponga en práctica la justicia; no sólo la justicia legal, sino también la contributiva y la distributiva*", clamó, hablando ante delegaciones de todo el mundo. "*Hay comida para todos, pero no todos pueden comer, mientras que el derroche, el descarte, el consumo excesivo y el uso de alimentos para otros fines, están ante nuestros ojos*".

En otro párrafo de su discurso, puntualizó: "*Por desgracia, esta «paradoja» sigue siendo actual. Hay pocos temas sobre los que se esgrimen tantos sofismas como los que se dicen sobre el hambre; pocos asuntos tan susceptibles de ser manipulados por los datos, las estadísticas, las exigencias de seguridad nacional, la corrupción o un reclamo lastimero a la crisis económica. Este es el primer reto que se ha de superar*"

Al considerar la Seguridad Alimentaria como un problema de índole nacional, el medio rural juega un papel fundamental ya que es el proveedor natural del alimento en cantidad suficiente como para abastecer las necesidades básicas de la población (*L.C.B., P.O.C., S.M.I. IV ENDUC*). Sin embargo lo que estamos viendo es que muchas zonas de nuestro país la provisión de alimentos es insuficiente, con las consecuencias por todos conocidas de la desnutrición y en muchos casos la muerte por inanición. Los segmentos más vulnerables a esto son los niños y los ancianos. "*Se estima que en el 4° trimestre de 2012 dos de cada 10 niños/as o adolescentes pertenecía a hogares en situación de inseguridad alimentaria, es decir había reducido la dieta*

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dra. María Laura Picón: piconml@gmail.com

Lic. y Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

o había experimentado sensación de hambre por no contar con alimentos suficientes” (ODSA. Barómetro de la deuda social de la infancia. Hacia el pleno ejercicio de los derechos en la niñez y adolescencia. UCA – 2010-2012). Un informe de la Red Solidaria de 2013 indica que en nuestro país mueren 8 niños de menos de 5 años por día a causa de enfermedades ligadas a la desnutrición, y este número se mantiene estable desde 2008, luego de 5 años consecutivos de descenso. (lanación on line, 2013)

Teniendo en cuenta lo expresado por distintas voces, con respecto a este tema, llegamos a la conclusión que existe un deber de naturaleza ética para con todos los hombres. Tenemos la posibilidad de mejorar los índices de desnutrición y de hambre utilizando la herramienta de la educación para que cada uno sea capaz de generar su propio sustento o de obtener medios lícitos para procurárselo. Si tratamos de llevar las bases de producción hacia una agricultura sostenible, que contempla no solo componentes económicos sino también componentes ecológicos y sociales podremos: mejorar y conservar la fertilidad de los suelos, logrando una mayor productividad; satisfacer las necesidades de mayor número de personas; mejorar la calidad de vida de los agricultores en particular y de la sociedad en general; minimizar el impacto y proteger el ambiente, El mejoramiento de los recursos naturales, necesariamente redundará en el mejoramiento de la calidad de vida y la conservación del planeta.

Nosotros, como docentes católicos tenemos la obligación de dar a conocer que este cambio es posible

Una última reflexión

Nos gustaría comenzar la reflexión ético- educativa acerca del hambre y la pobreza con una historia relatada en el documental “I Am”¹ del conocido director cinematográfico Tom Shadyac². Una historia real, de una tribu que vivió miles de años en paz y armonía. Cada día, los hombres cumplían con su rutina de salir a la mañana a cazar y volver al caer el sol con el botín, el cual compartían equitativamente con toda la tribu. Por ese entonces nadie pasaba hambre si habían logrado cazar, pues la comida se repartía entre todos: niños, ancianos, débiles, enfermos, cazadores, guerreros, mujeres. Un día, el cazador más hábil dijo: «cada día mato más que la parte de ciervo que me corresponde. Soy el mejor. ¿Por qué tengo que compartir el botín de mi cacería?». Y desde ese día, acumuló en la cima de una montaña todo aquello que obtenía. Al ver esto, otros hábiles cazadores se percataron de que la parte que ellos tomaban para comer era mucho menor de aquello que cazaban y al igual que el primero decidieron acopiar su parte en las cimas de otras montañas. Así fue como en la tribu empezó a suceder algo que nunca había pasado: los niños, los ancianos, los débiles y enfermos empezaron a pasar hambre. Y este hecho se volvió tan rutinario, que casi era invisible. El hecho de que algunos pasaran hambre era usual e imperceptible tanto como el que otros acopiasen más de lo que podían consumir. Pero lo más curioso era, que a medida que las nuevas generaciones se hacían más ancianas, enseñaban a sus jóvenes esta nueva práctica.

Como decíamos al principio, esta historia no es real porque haya ocurrido, sino porque es la historia que está sucediendo. Cada uno de nosotros es esa tribu.

La naturaleza, en su orden y claridad, nos muestra una ley fundamental que siempre obedece y que nosotros, los seres humanos, desobedecemos día a día: ningún ser de la naturaleza toma más de lo que necesita, pues si alguno lo hiciere, atenta contra su propia esencia y comienza a morir. Todos los seres y organismos de la naturaleza, incluso nuestro cuerpo, son cooperativos. Un árbol toma del suelo sólo los nutrientes que necesita. Un león no mata todas las gacelas que se le

¹ El director, en el documental, se entrevista con los mayores líderes espirituales para preguntarles qué está errado en nuestro mundo y de qué modo podemos encontrar un camino que nos permita vivir en él en paz y armonía.

² Tom Shadyac dirigió, entre otros films: Patch Adams y Ace Ventura: Detective de Mascotas.

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dra. María Laura Picón: piconml@gmail.com

Lic. y Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235

cruzan sino sólo aquella que necesite para alimentarse. Y cuando un cuerpo toma más de lo que necesita, hay un desorden, una enfermedad.

Y esa enfermedad somos nosotros mismos.

Muchas veces se oye decir a algunos pseudo intelectuales que la guerra es constitutiva del hombre. Esta idea del *homo homini lupus* como si el hombre tuviese un instinto natural a la violencia, la guerra, el egoísmo, el castigo, etc. Pero no existe evidencia ni científica, antropológica, biológica o psicológica que pueda sostener semejante afirmación. Más aún. Existen gran cantidad de ejemplos históricos que demuestran la fuerza de la cooperación. Pensemos en Martin Luther King, quien claramente para defender los derechos de las personas de color, proponía llenar las cárceles de Georgia pero no responder con violencia a su reclamo. E incluso, los mismos defensores de sus derechos, eran la medicina que podía curar el alma de sus perseguidores, con el sólo hecho de mostrarles que ellos eran también humanos, pero con poder para liberarlos de tanto egoísmo.

Pero ¿cómo amalgamar el hambre, la cooperación y la realidad del hombre devenido egoísta y violento? La respuesta es simple aunque su aplicación hoy por hoy parece imposible: el pensamiento crítico seguido de la acción. Se trata de pensar el drama del hombre actual y de mirar dónde encajan nuestros talentos para hacer un mundo mejor.

Cada acción que realizamos los humanos tiene un efecto. Cada palabra dicha o no dicha. Cada ejemplo enseñado. Algo así como el efecto mariposa: la mariposa que aletea en Brasil, cuyo movimiento parece insignificante, es responsable de un equilibrio natural que se traducirá, quizás, en una floración en otro sitio distante. Son cada uno de los actos individuales, que parecen insignificantes, pero que multiplicados por millones de actos semejantes, transforman poco a poco la realidad. Quizás no podamos hacer nada por la pobreza mundial, pero sí por este hombre que tenemos al lado. Y ese hombre, como en una cadena de favores, aprenderá qué es cooperar y compartir y en la medida de sus posibilidades lo hará con otro.

El mar, no es más que gotas de agua que se unieron.

Es el poder de uno: la Madre Teresa, un Gandhi, un Martin Luther King o el estudiante chino parado frente a los tanques en la plaza Tiananmen, desafiando a todo el gobierno.

Bibliografía:

- BENEDICTO XVI: *Carta encíclica “Caritas in Veritate*, Capítulo IV: Desarrollo de los pueblos. Derechos. Deberes y Ambiente. Disponible en http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html
- CEPAL – COMISION ECONOMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.(2009) “*Istmo Centroamericano: efectos del cambio climático sobre la agricultura*”
- IV ENDUC. Las presiones de la Globalización sobre la Seguridad Alimentaria, la Sociedad y el Medio Ambiente. *Laura C. Bezzola, Pablo O. Canziani, Sandra M. Isely*
- Documentos de la FAO. Comité Seguridad Alimentaria Mundial. www.fao.org.
- FAO (2012) Agricultura sostenible. Alertan por la degradación del suelo agrícola
- FAO – FIDA y PMA. Roma. (2014) *El Estado de Inseguridad Alimentaria en el Mundo*. Fortalecimiento de un entorno favorable para la seguridad alimentaria y la nutrición
- FAO (2014) ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN Frenar la degradación del suelo es clave para la subsistencia de generaciones futuras.
- FAO- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN: (2001) *Cuestiones éticas en los sectores de la alimentación y la agricultura*.
- FAO-ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN (2002) *Informe Consulta de Expertos de la FAO sobre la inocuidad de los Alimentos: Ciencia y Ética*, Roma, Italia, 2 al 5 de septiembre.
- FONTAGRO – FONDO REGIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA Germán Escobar. Editor. (2003) “*Pobreza y Deterioro Ambiental en América Latina*”
- IICA (2011) “Adaptación de la Agricultura al cambio climático”
- OSDA. (2013) Barómetro de la deuda social de la infancia. Hacia el pleno ejercicio de los derechos en la niñez y adolescencia. UCA
- PROCISUR – IICA. (2007) Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur. “*Proyecto: Incorporación del Cambio Climático a las estrategias de Desarrollo Rural: Síntesis de los resultados en América Latina*”
- PONTIFICIO CONSEJO “COR UNUM” (1996) *El hambre en el mundo. Un reto para todos: El desarrollo solidario*. Ciudad del Vaticano. Disponible en http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/corunum/documents/rc_pc_corunum_doc_04101996_world-hunger_sp.html
- REYES S Y OTROS (2003). *Alimentos Transgénicos*, en Rev. Chilena de Nutrición, Santiago de Chile, 30(1). Departamento de Nutrición, Diabetes y Metabolismo, Facultad de Medicina. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Ing. PA Laura C. Bezzola: laubezzola@uca.edu.ar

Dra. María Laura Picón: piconml@gmail.com

Lic. y Tec. PA Sandra M. Isely: iselysm@uca.edu.ar

Ramón Freire 183, 1426AVC Capital Federal – FAX: (11) 4553-5235